

DIARIO DE CÓRDOBA

PERIODICO INDEPENDIENTE. DECAÑO DE LA PRENSA CORDOBESA

Suscripción (Pago adelantado): En Andalucía, 6 pesetas trimestre. - Resto de España, 7'50. - Extranjero, 10. - Número suelto: DIEZ céntimos.

DIARIO DE LA MAÑANA. ULTIMAS NOTICIAS DE LA MADRUGADA

FRANQUEO CONCERTADO

RECUERDOS DE OTROS DIAS

LOS BANQUETES

Costumbre inmemorial es en España, y en todos los países civilizados, la de celebrar con banquetes desde el acontecimiento más trascendental hasta el más corriente y sencillo.

Esta costumbre nunca se sustrajo Córdoba y, por tanto, sería interminable sólo la enumeración de los banquetes ofrecidos a políticos, hombres de ciencia, literatos, artistas, autoridades, militares, funcionarios de todas clases y toreros, para festejar sus diversos triunfos, ya en unas elecciones, ya en el foro, en el libro, en el teatro, en unas oposiciones, en la solución de un arduo problema, o en cualquiera de las múltiples manifestaciones del talento, de la inspiración, de la constancia, de la honradez, de la laboriosidad, del valor o de la suerte de los individuos.

Un escritor del agudo ingenio, de la alta cultura y de la vastísima cultura del insigne Doctor Thebussem encontraría, de seguro, en los datos de muchos de los banquetes verificados en Córdoba, un arsenal riquísimo para confeccionar varios artículos tan interesantes como los del ilustre Doctor mayor honorario de España, tan competente en asuntos filatélicos y postales como culinarios.

Empezaré por tratar de las comidas que pudieran llamarse literarias, pues en otros tiempos eran las más frecuentes y simpáticas de cuantas verificábanse en nuestra ciudad.

Un poeta de agudo ingenio, don José Jover y Paroldo, marqués de Jover, imitando el ejemplo del conde de Chestre, obsequiaba todos los años con un banquete, la Nochebuena, a los literatos de Córdoba, que en aquellos tiempos, hace más de cincuenta años, eran muchos y muy notables.

Invitables en un soneto y le hablan de contestar, aceptando la invitación, en otro soneto escrito con pie forzado. Este consistía en las palabras finales de los catorce versos del del marqués de Jover.

Además del repetido soneto todos los comensales tenían la obligación de escribir, para leerla de sobremesa, una composición alusiva al acto.

A la suntuosa morada de Pepe Jover, como cariñosamente le llamaban sus amigos, acudían el 24 de Diciembre Fernández Ruano, Pavón, Grilo, Ramírez de Arellano, Eguilaz, Martel, el barón de Fuenferraz, García Lovera, Jover y Saiz, Maraver y otros muchos escritores distinguidísimos, que pasaban unas cuantas horas envidiables, pues allí, a los más exquisitos manjares, se unían los frutos mejor sazonzados de la inspiración.

Aquellas cenas fueron memorables entre los literatos cordobeses.

Un fecundo poeta comprovinciano nuestro, el que más premios obtuvo, durante su época, en certámenes y juegos florales, don Antonio Alcalá Valladares, nos visitó después de una ausencia de muchos años, y sus amigos y compañeros obsequiaronle con un banquete en el jardín del restaurant de la Estación Central de los ferrocarriles.

Huelga decir que el acto resultó una velada literaria animadísima, la cual sirvió de despedida al poeta, pues no volvió a pisar nuestro suelo.

Hace treinta años los periodistas cordobeses, entonces mucho más numerosos que ahora, celebraban todos los meses un banquete, en el restaurant Suizo, que servía para estrechar los lazos que deben unir a quienes se consagran a una misma profesión y en algunos de esos actos surgieron ideas e iniciativas muy plausibles.

El más brillante fué el de despedida del gran maestro de periodistas don Juan Meléndez Pidal, cuando cesó en su cargo de director de La Lealtad.

De los concurrentes a tal acto sólo queda el autor de estas líneas.

Cuando el Ayuntamiento nombró cronista de Córdoba a don Francisco de Borja Pavón, literatos y periodistas celebraron este nombramiento justísimo obsequiándolo con un banquete al sabio polígrafo, quien dejó a los comensales con la lectura de su romance de sabor clásico, lleno de gracia y donosura en el que, a la vez que consignaba su gratitud por el homenaje, hacía sabrosos comentarios sobre la monomanía del banquete.

Otra comida notable por la calidad de la persona festejada y de las que acudieron a rendirle el tributo fué la que el Ateneo organizó en honor del inmortal poeta Zorrilla cuando se detuvo en nuestra ciudad después de haber sido coronado en Granada. Celebróse en el Hotel Suizo.

Una de las últimas veces que estubo en esta ciudad el inimitable cantor de las costumbres andaluzas, Salvador Rueda, el original Club Mahometano le obsequió con una gira a las Ermitas, en burro, aprovechando el fresco de una tarde del mes de Agosto y, al regreso, con un banquete en el jardín del restaurant de la Estación Central de los ferrocarriles.

En aquel memorable acto uno de los socios más significados del Club antedicho, Miguel Alaba, leyó un soberbio poema filosófico modernista, en sesenta y dos cantos, un prólogo y un epílogo, titulado El hemisferio, que produjo el asombro de Salvador Rueda y de todos los comensales.

Y un ingenioso y mordaz periodista, José Navarro Prieto, emitió para que sirvieran de postre unas cuantas arropías de las llamadas de clavo que, como saben nuestros lectores, constituyen una de las especialidades de la industria cordobesa.

Pudiera completarse esta relación de banquetes literarios con los dedicados a las ilustres personas que, en diversas ocasiones, vinieron a actuar de mantenedores en los juegos florales.

También más de una vez han sido objeto de estos agasajos distinguidos artistas para festejar sus triunfos o como protesta contra injusticias cometidas con ellos.

Citaré únicamente los ofrecidos al gran pintor Julio Romero de Torres, uno de los cuales, verificado en el Teatro Circo del Gran Capitán, por su carácter popular y el número de los concurrentes fué una hermosa manifestación de simpatía y de cariño.

Aquí, como en todas partes, se han prodigado de tal modo los banquetes políticos que su enumeración escueta, omitiendo toda clase de detalles, ocuparía varias columnas de un periódico.

Citaré, pues, solamente, los que tuvieron más resonancia por la alta significación de las personas en cuyo honor se celebraron y por el extraordinario número de comensales.

En la huerta de Segovia celebróse uno dedicado a don Antonio Cánovas del Castillo. Estaba reciente la disidencia de don Francisco Romero Robledo y el anuncio de que Cánovas haría en aquel acto importantes declaraciones relacionadas con tal incidente trajo a muchos políticos y periodistas de Madrid y de Andalucía y a casi todos los conservadores de la provincia de Córdoba. Con Cánovas del Castillo vino don Raimundo Fernández Villaverde.

El número de comensales pasó de mil setecientos.

Como consecuencia de este acto ocurrió un lance cómico, que ya describí en otra ocasión.

Los liberales de esta provincia obsequiaron al marqués de la Vega de Armijo con un suntuoso banquete en el Gran Teatro.

Dicho coliseo presentaba un golpe de vista brillantísimo. En el patio de butacas se instaló un antirradiado para que estuviese al mismo nivel del escenario y en éste y en aquél colocáronse innumerables mesas.

La sala lucía una iluminación fantástica y el vestibulo, los palcos y plateas estaban artísticamente exornados con plantas y guirnaldas de flores.

Los comensales pisaron de mil, figurando entre ellos gran número de forasteros.

Los correligionarios del malogrado hombre público don José Canalejas le dedicaron un banquete en la huerta de Haja Majón, que también fué uno de los más concurridos e importantes verificados en nuestra capital.

Ricardo de Montis.

beses, que obtuvieron un pájaro de venta ja sobre los forasteros.

Unos y otros hicieron certeros disparos y sólo se registró un cero al último pájaro de los segundos.

Entre los expectadores, que eran bastantes, se cruzaron apuestas de respetable valor.

Seguidamente hubo otra tirada para dársele una copa donada por el marqués de Santarce y don Antonio de Hocés.

Dicho premio lo ganó el señor Labarga. Este y el señor Velasco ofrecieron otra copa, la cual se disputó entre los tiradores de Córdoba y forasteros.

La obtuvo el señor Alvear.

Todos los tiradores fueron muy aplaudidos.

La fiesta terminó después de las ocho de la noche.

ganaron el match los tiradores cordobeses.

Anteayer, se celebraron en el campo de la Real Sociedad de tiro de Pichón de Córdoba, varias tiradas particulares organizadas por los miembros de dicha sociedad.

Primariamente se disputó una copa donada por el conde de Jacarilla, la cual ganó el marqués de Santarce.

Después se organizó un match entre tiradores forasteros y cordobeses para que estos tomasen el desquite por haber perdido la tarde anterior.

Formaban el bando de los forasteros los señores duque de Hornachuelos, Labarga, Velasco y Gómez y el de los cordobeses los señores López de Carrizosa (don José y don Ricardo), Albornoz y Alvear.

ganaron el match los tiradores cordobeses.

ganaron el match



### MADRID

#### Los moros atacan nuestras posiciones

Nuestras tropas le castigan duramente causándoles numerosas bajas

El Alto Comisario de España en Marruecos general Berenguer telegrafía al ministro de la Guerra que según le comunicó el Comandante general de Melilla un grupo numeroso de moros rebeldes atacó la posición española de Sidi Dris.

Nuestras tropas se defendieron bravamente contra los moros que intentaban por asalto la posición.

La lucha fue muy encarnizada, pues hubo momentos en que los moros llegaron a las alambres de la posición hasta el extremo de haber logrado cortar parte de las alambres.

Los defensores de la posición se batieron con denuedo y valor, derrotando al enemigo e infringiéndole un fuerte castigo a los rebeldes.

Durante la refriega resultó herido el capitán señor Galán que mandaba las tropas destacadas en la posición, encareciéndose del mando de la batería que se le asigna el alférez señor Pérez de Guzmán.

Contribuyó grandemente a la derrota de los moros el fuego que hizo el cañonero «Laya», que se encontraba en aquellas costas.

Los disparos hechos por el buque causaron grandes daños al enemigo.

Al amanecer el día el cañonero «Laya» desembarcó quince hombres de su dotación al mando de un oficial para auxiliar a los defensores de la posición caso de que los moros reanudasen el ataque.

También se presentaron dispuestos a acudir a las tropas más de sesenta moros de las costas.

Los moros que han sufrido un duro y templar castigo no volvieron a hostilizar aquella posición.

Las bajas sufridas por los moros han sido muy numerosas.

Por nuestra parte sólo hemos tenido que lamentar tres heridos leves, los cuales fueron conducidos al vapor «Gandía», que llegó conduciendo víveres, a fin de que en dicho buque sean llevados a la plaza.

#### El Juzgado deniega la libertad provisional a Pedro Matheu

El Juzgado especial que instruye el suario con motivo del asesinato del señor Matheu, ha contestado a un escrito que le ha dirigido por Pedro Matheu, denegando la libertad provisional, bajo fianza, que en aquel se solicitaba, manifestando que no ha lugar para ello.

#### La policía continúa practicando detenciones

Continúa practicándose numerosas detenciones entre los individuos pertenecientes al Sindicato del ramo de la madera.

Parece ser que aun cuando esta cuestión aparentemente carece de importancia, no es así; sino todo lo contrario. Se trata de un complot muy bien organizado, que ha quedado destruido gracias a los fatigables trabajos de la policía que en este caso ha estado oportunísima y muy acertada.

#### Entierro del teniente Loma, muerto en el accidente de aviación

A la hora anunciada se ha verificado hoy el entierro del teniente de Caballería alumno de la Escuela de Aviación don Benigno Loma, muerto a consecuencia de un accidente de aviación en el aeródromo de Castro Vientos.

El cadáver del infortunado señor Loma fue envuelto en la bandera nacional y colocado en un féretro.

En hombros de sus compañeros de la Escuela de Aviación fue sacado el féretro desde el Hospital Militar hasta el coche,

#### Pidiendo una grandeza de España

Firmado por los señores Vázquez Mella, marqués de Alhucemas, Gasset, Gumerindo Rodríguez, Espada y otros, se presentará el martes un escrito solicitando la grandeza de España para el título de condesa de Pardo Bazán.

#### Lo que trae el Infante don Fernando de América

Entre los numerosos regalos que ha traído a España el Infante don Fernando como recuerdo de su viaje a América, figura una cabeza de india momificada, del siglo XII.

Además trae un artístico pergamino de la colonia española de Buenos Aires y un medallón de oro conmemorativo de las fiestas del centenario de Magallanes.

### PROVINCIAS

#### Zaragoza

##### El viaje de Cierva

Llegó procedente de Madrid, en el tren expreso, el señor Cierva.

El convoy llegó a las cuatro de la madrugada a la estación del Mediodía y como venía el ministro descansando, no fue cumplimentado por el Gobernador civil y demás autoridades que habían acudido a la estación.

Por la vía de circunvalación fué trasladado el coche que ocupaba el señor Cierva a la otra estación y de allí se formó el tren especial, que a los pocos momentos se puso en marcha.

Se propone el ministro de Fomento ir a Jaca y Canfranc y visitar parte de los riesgos del Alto Aragón, hacer noche en Huesca y regresar a Zaragoza.

#### Huesca

##### Llegada de Cierva

En la estación esperaban la llegada del ministro de Fomento las autoridades y numeroso público.

Antes de las siete llegó el tren esta mañana, y a las siete y cuarto continuó su marcha en dirección a Jaca.

A las cuatro de la tarde regresó Cierva a Huesca de su viaje a Jaca y Canfranc.

Esperábase en la estación el Obispo, el general Arauz, los ingenieros de Obras públicas y Montes de la provincia y numeroso público, que le tributó un entusiasta recibimiento.

Desde la estación se trasladó el señor Cierva al Palacio episcopal, donde descansó algún tiempo y después marchó al Ayuntamiento donde se celebraba una recepción en su honor.

Mañana continuará el señor Cierva su viaje.

#### Barcelona

##### Llegada de Vázquez Mella

En el tren expreso llegó a Barcelona el señor Vázquez de Mella acompañado de su secretario señor Oreja.

En el apeadero de Gracia esperaban al ilustre político don Dalmacio Iglesias y la plana mayor del partido tradicionalista en Barcelona.

Numeroso público que presenció la llegada de Vázquez de Mella le aclamó, vitoreándole entusiastamente.

En un automóvil se trasladó el señor Vázquez de Mella al Hotel Ritz, donde se hospedará durante su estancia en Barcelona.

Algunos grupos seguían al automóvil dando vivas.

En el trayecto, un numeroso grupo silbó a los que seguían al señor Vázquez de Mella y entre ambos bandos se formó una verdadera lucha campal.

La fuerza pública tuvo que intervenir para mantener el orden.

#### Historia de Córdoba

Por ANTONIO JAÉN

De venta en las principales librerías

#### Cádiz

##### Una súplica de los obreros

El presidente de las escuelas populares de San José han dirigido un escrito al Gobierno pidiéndole que no se dejen abandonados los intereses de esta provincia al tratar ahora en el Parlamento los grandes problemas de reconstitución nacional.

##### Los obreros de Puerto Real y el Infante don Fernando

En la estación de Puerto Real esperaba el paso del infante don Fernando para Madrid una numerosa comisión de obreros, los cuales le suplicaron interpusiera su valimiento a fin de que el Gobierno les favorezca en cuanto sea posible.

El infante don Fernando les ofreció hacer cuanto estuviese de su parte para complacerles.

#### Avila

##### Accidente automovilista

Desde esta mañana circuló el rumor de que le había ocurrido un accidente automovilista al Capitán general señor Aguilera, que se dirigía a revisar la división de Caballería que está efectuando una campaña logística.

Poco después se comprobó la noticia. Lo ocurrido, según los informes oficiales, es que el automóvil del general Aguilera chocó en una vuelta de la carretera con un automóvil particular, destrozándose ambos coches y resultando heridas tres personas, aun cuando por fortuna ninguna lo haya sido de gravedad.

El general Aguilera y sus acompañantes se trasladaron a Villatoro, donde pasaron la noche y mañana continuarán su viaje en otro automóvil que ya ha salido de Madrid.

#### ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

##### TRIUNFO DE MARGARITA XIRGU EN «LA EXTRAÑA»

A beneficio de la insigne trágica Margarita Xirgu se celebró anoche la función en el Gran Teatro.

La sala ofrecía hermoso aspecto. Llena estaba por completo y del conjunto de la concurrencia se destacaban los bellos atavíos policromos y las flores multicolores con que se engalana la mujer de Córdoba en estos días de la Feria de la Salud.

Al acontecimiento teatral correspondía la fiesta de aromas y colores que en el público se representaba.

Verificóse el estreno de *La Extraña*, de Eduardo Marquina.

Consideramos posible que este gran poeta y dramaturgo que ha transportado al castellano las expresiones más robustas del espíritu catalán; componiendo dramas que alcanzan las proporciones de óperas del idioma nacional, haya pensado en su paisana la trágica excelsa Margarita Xirgu para la representación de la *Sonia de La Extraña*. De todas suertes, tan armonizadas resultan la victoria de la actriz y el triunfo del autor, que no se acierta a formular juicio separado respecto a la labor de cada uno de ellos.

El éxito por igual corresponde desde luego a ambos; al dramaturgo que creó la obra y a la trágica que encarnó la protagonista.

Cuando un gran artista interpreta, el espectador aclama juntamente las dos inspiraciones: la del compositor de la obra y la del que acierta a conceder a ésta plena realidad ante el juicio público.

*La Extraña* representa el pleno desarrollo de temas insinuados en diversas producciones de Marquina, como *La Caravana*.

Drama no violentado ni subordinado a conclusiones preconcebidas, lejos del teatro de ideas, impresiona profundamente. Se sigue el desarrollo con emoción, libre el público del juego de pensamientos más o menos trascendentales que suelen informar la composición del teatro que hasta estos últimos tiempos ha estado en auge.

Soberbiamente trazados los caracteres, de mano maestra planteado el conflicto, con clara armonía encadenadas las situaciones, perfecta la forma, original el pensamiento, *La Extraña* es una de las obras principales de un autor de primer orden.

#### Avila

##### Accidente automovilista

Desde esta mañana circuló el rumor de que le había ocurrido un accidente automovilista al Capitán general señor Aguilera, que se dirigía a revisar la división de Caballería que está efectuando una campaña logística.

Poco después se comprobó la noticia. Lo ocurrido, según los informes oficiales, es que el automóvil del general Aguilera chocó en una vuelta de la carretera con un automóvil particular, destrozándose ambos coches y resultando heridas tres personas, aun cuando por fortuna ninguna lo haya sido de gravedad.

El general Aguilera y sus acompañantes se trasladaron a Villatoro, donde pasaron la noche y mañana continuarán su viaje en otro automóvil que ya ha salido de Madrid.

#### ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

##### TRIUNFO DE MARGARITA XIRGU EN «LA EXTRAÑA»

A beneficio de la insigne trágica Margarita Xirgu se celebró anoche la función en el Gran Teatro.

La sala ofrecía hermoso aspecto. Llena estaba por completo y del conjunto de la concurrencia se destacaban los bellos atavíos policromos y las flores multicolores con que se engalana la mujer de Córdoba en estos días de la Feria de la Salud.

Al acontecimiento teatral correspondía la fiesta de aromas y colores que en el público se representaba.

Verificóse el estreno de *La Extraña*, de Eduardo Marquina.

Consideramos posible que este gran poeta y dramaturgo que ha transportado al castellano las expresiones más robustas del espíritu catalán; componiendo dramas que alcanzan las proporciones de óperas del idioma nacional, haya pensado en su paisana la trágica excelsa Margarita Xirgu para la representación de la *Sonia de La Extraña*. De todas suertes, tan armonizadas resultan la victoria de la actriz y el triunfo del autor, que no se acierta a formular juicio separado respecto a la labor de cada uno de ellos.

El éxito por igual corresponde desde luego a ambos; al dramaturgo que creó la obra y a la trágica que encarnó la protagonista.

Cuando un gran artista interpreta, el espectador aclama juntamente las dos inspiraciones: la del compositor de la obra y la del que acierta a conceder a ésta plena realidad ante el juicio público.

*La Extraña* representa el pleno desarrollo de temas insinuados en diversas producciones de Marquina, como *La Caravana*.

Drama no violentado ni subordinado a conclusiones preconcebidas, lejos del teatro de ideas, impresiona profundamente. Se sigue el desarrollo con emoción, libre el público del juego de pensamientos más o menos trascendentales que suelen informar la composición del teatro que hasta estos últimos tiempos ha estado en auge.

Soberbiamente trazados los caracteres, de mano maestra planteado el conflicto, con clara armonía encadenadas las situaciones, perfecta la forma, original el pensamiento, *La Extraña* es una de las obras principales de un autor de primer orden.

### EL SEÑOR

## Don Manuel Portillo y López

Ha fallecido el día 4 del actual, a los 48 años de edad

#### HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P. A.

Sus desconsoladas esposa doña Pastora Castejón Fernández; su madre doña Dolores López Pérez; sus hijos doña Pastora y don Antonio; hermanos doña Isabel y don Rafael; su tía sor Inés de Jesús del Monasterio de Santa Marta; primos y demás parientes del finado, al participar a sus amigos tan sensible pérdida les suplican encomienden su alma a Dios y asistan al funeral que por su eterno descanso se ha de verificar el domingo 5 del corriente, a las cuatro y cuarto de la tarde, en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral.

El duelo se recibe en la iglesia y se despide en el cementerio No se reparten esquelas.

#### Ya decimos que Margarita Xirgu realizó una labor asombrosa, que impresionó hondamente, siendo aclamada repetidas veces.

La prodigiosa actriz concedió alma y vida a Sonia, la protagonista de *La Extraña*.

La voz prodigiosa, cuyas notas con asombrosa precisión ofrecen los matices todos del sentimiento; los negros ojos, elementos centrales de su expresión, airados o dulces, brillantados por el fulgor de la mirada o por el llanto; delicadeza exquisita que sin el auxilio sensible del afeite teatral arrebata el rostro o le concede la lividez del espanto y la agonía; la figura armoniosa; las manos bellísimas; el traje artístico que justamente corresponde a cada escena, concedieron a Margarita Xirgu, en el pleno esplendor de sus facultades excepcionales, un éxito que alcanzó las proporciones de un acontecimiento artístico, coronado por el final, por aquella muerte que producía la impresión desgarradora, anodadora, de la verdad misma.

La eminente trágica recibió muchos y valiosos obsequios y fué en su cuarto felicitada por brillantes representaciones de la alta sociedad cordobesa, de la que formaban parte distinguidas damas y encantadoras señoritas.

El homenaje público fué hermosísimo: de palcos y plateas descendió sobre el escenario una verdadera lluvia de flores bellísimas, prodigamente ofrecidas, como si de la Sierra descendiesen hasta dejarla sin ninguna impulsada por el entusiasmo que en el público, selecto culitismo, de Córdoba, levantaba la prodigiosa labor de Margarita Xirgu.

Los demás artistas participaron justamente del triunfo excepcional: la Bru y Perichot en Doña Pepa y Sebastián, magistralmente; Alfonso Muñoz, Rivero y Rivas, a igual altura en Pedro, Gavril y Leónidas; Amparo Segura y María Rivas, encantadoras en la Segunda y Fermína.

Esta noche se verificará la despedida de la compañía, con el estreno del drama *Carmen*.

#### TEATRO CIRCO

En el popular coliseo del paseo del Gran Capitán se representó anoche por la compañía del eminente actor Enrique Borrás el poema dramático original de Sam Benelli, titulado «La cena de las burlas».

La obra fué representada como todas las que pone en escena Borrás, admirablemente.

Borrás hizo una verdadera creación de Neri Chiaramontesi, descolando en el momento en que finge un acceso de locura.

El público tributó sus aplausos al eminente actor en los pasajes culminantes de la obra y al final de cada acto.

Esta noche, a petición del público, se pondrá en escena el drama del poeta cordobés don Benigno Iniguez, titulado «Seranía Cordobesa».

#### Seamos fuertes!

es el método más racional que se ha escrito sobre educación física.

Obra del Dr. Ruffier, de París, traducida al castellano por R. RUIZ FERRY.

Un tomo en rústica con un cuadro de ejercicios de 1 m. x 35 cm., CINCO PSETAS.

Por correo certificado: 5'35.

HERALDO DEPORTIVO, Villalar, 10. Apartado 822. - MADRID

#### Restaurant AMBOS MUNDOS

(ANTIGUO CERRILLO)

Vinos finos de las bodegas A. Pérez Barquero. Se dan tapas especiales por el consumo de los mismos, de 11 de la mañana a 11 de la noche.

Plato del día: Solomillo mesclado a lo Seneca.

#### DOS MUJERES DE EDAD MADURA

Cuéntan cómo se ayudó pasar la edad orfita

Durand, Wis.—He tenido catorce hijos y debo la vida al Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Cuando tenía 45 años de edad y estaba pasando por el «Cambio de Vida», una amiga me lo recomendó y tomé varias botellas. Las cuales me aliviaron mucho. Me siento bien y fuerte y recomiendo a otras señoras. Sra. MARY RIDGWAY, Durand, Wis.



Una mujer de Massachusetts escribe lo siguiente:

Blackstone, Mass.—Mis males eran propios de mi edad, y por espacio de tres años estuve muy enferma. Tenía dolores y sufría dolores con mucha frecuencia. Tomé el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y estoy bien ahora. Sra. PIERRE COURNOYER, Box 239, Blackstone, Mass.

Si Ud. tiene la menor duda sobre el Compuesto Vegetal, puede escribir a Lydia E. Pinkham, Medicine Co., (conducida), Lynn, Mass., pidiendo un consejo. Su carta será abierta, leída y contestada por una mujer. De venta en todas las farmacias.

#### La salud sin drogas



es el método más racional que se ha escrito sobre educación física.

Obra del Dr. Ruffier, de París, traducida al castellano por R. RUIZ FERRY.

Un tomo en rústica con un cuadro de ejercicios de 1 m. x 35 cm., CINCO PSETAS.

Por correo certificado: 5'35.

HERALDO DEPORTIVO, Villalar, 10. Apartado 822. - MADRID

#### Restaurant AMBOS MUNDOS

(ANTIGUO CERRILLO)

Vinos finos de las bodegas A. Pérez Barquero. Se dan tapas especiales por el consumo de los mismos, de 11 de la mañana a 11 de la noche.

Plato del día: Solomillo mesclado a lo Seneca.

#### Folleto del DIARIO DE CORDOBA (26)

#### Daniel Ladrage

A pesar de estas observaciones, los bandidos continuaron el pillaje de los armarios, lo que probaba que la autoridad de aquel jefe no era muy respetada.

Este, después de una pausa, y esta vez en francés y acentuando cada palabra, prosiguió:

—¡Vamos! Ya veis que este ganado se ha vuelto manso, y sin duda alguna será prudente hasta mañana por la mañana. Si se comprometen a tener la fiesta en paz no se les hará daño; pero como se menea, ¡ay! de ellos. ¿Alguno de vosotros ha visto si había mendigos en esta alquería?

—Sí, sí—respondió otra voz agria y burlona.

—En el estable hemos encontrado dos vagabundos que nos han sido preciso hacer entrar en razón: uno es un huonero herido que no puede ser muy peligroso porque apenas tiene fuerzas para sostenerse, y el otro un bronzuelo de vinador, cuya lengua parece más expedita que su brazo... Hemos dejado a esos buenos mozos encerrados, con su mordaza y sus esposas.

La voz que había articulado tales palabras se parecía mucho a la del vinador de que se trataba.

Además, lo que acababa de decir tenía sin duda una significación muy cómica para los malhechores, pues al oírlo todos rompieron a reír estrepitosamente.

Un nuevo personaje vino a interrumpir aquella intempestiva hilaridad.

—¡Con mil diablos!—dijo desde afuera con energía.—¿Vais a hacerme esperar todavía más? Traeos al colono, que nos hará falta.

Un profundo silencio reinó en la casa, y esta vez todos obedecieron a la autoridad que acababa de revelarse.

La mayor parte de los bandidos salió, mientras otros se apoderaron de Bernard, que estaba echado en el suelo con las gentes de la casa, y aflojando un poco las cuerdas que le sujetaban las piernas, quisieron obligarle a marchar.

Como el pobre hombre se resistiera, le golpearon con dureza.

—Nada de violencias—volvió a decir el jefe misterioso.—Ya sabéis cuáles son las órdenes. Cualquiera que las contravenga será castigado.

Dicho esto, arrastraron a Bernard, y el oficial quedó sólo en la sala con otros dos bandidos y los prisioneros.

—Tú, Normando, y tú, Sindetos—dijo en argot a sus compañeros.—estáis de guardia aquí. No atormentéis a los papanatas ni os emborrachéis con el vino del colono. El otro está de mal humor y lo mismo da dos palos que mete una bala en la cabeza al que se desmante, os lo advierto. Quedarán

otros dos camaradas para vigilar por la parte exterior, con lo que tendréis bastante fuerza. Pero nada de malos tratamientos a los prisioneros, si estos son prudentes... Pero—prosiguió en francés y ahucando la voz, si se insurreccionan, encerrados en el pajal y prenderle fuego por los cuatro costados. Eso les tranquilizará.

—¡Ven, Rojel!—gritó dirigiéndose a fuera.

—Aquí estoy.

El oficial dió aún algunas órdenes en voz baja y salió precipitadamente.

Un instante después infantería y caballería se pusieron en marcha, pareciendo dirigirse al castillo de Breteuil.

Daniel sufría angustias que le hacían olvidar sus horribles padecimientos físicos.

La circulación de la sangre se paralizaba en sus miembros agarratados, la mordaza le asfixiaba y el lienzo que comprimía sus ojos le producía vértigos; pero todavía encontraba fuerza para resistir aquellos dolores.

Mas ¡ay! los gemidos que se elevaban de diversos sitios le probaban que sus compañeros no estaban más a gusto que él.

Ota, sobre todo cerca de él, sordas quejas, que delataban una horrible tortura, y aquellas quejas era María quien las lanzaba.

le llegaba a través de la venda que habían encendido una luz, y por la proximidad de sus voces, que se hallaba a sus pies, a su vista misma y expuesta a todas las brutalidades que pudieran ejercer con ella al menor movimiento sospechoso.

En vista de esto creyó deber aventurar algo para socorrer a su desventurada compañera, y como estaba echado de espaldas y le era casi imposible mover brazos y piernas comenzó a sacudir lentamente la cabeza, para ver si afojaba las vendas que le sujetaban la boca y la frente.

Este mató no dió por el pronto más resultado que hacer más dolorosa la compresión; pero luego, redoblando sus esfuerzos, llegó a facilitar un poco las vías respiratorias, y por fin, a ver distintamente a través de una sencilla tela que le cubría sólo la parte superior del rostro.

Sin embargo, una vez obtenido este resultado le fué preciso descansar; las fuerzas le faltaban y estaba bañado en sudor.

Permaneció, pues, inmóvil y estudió la situación de los diversos personajes reunidos en la sala baja de la alquería.

Los dos bandidos estaban en efecto a algunos pasos de él, delante de una mesa en que se veía una luz.

Uno de ellos vestía el uniforme de la guardia nacional y el otro de genífero.

Sus caras estaban ennegrecidas con carbón, y mientras hablaban fumaban en pipas de cuerno.

Los prisioneros no habían cambiado de posición. Unos permanecían mudos y como privados de sentido, mientras que los otros seguían quejándose en voz baja.

Mad. de Mereville, tendida al lado de su hija, parecía privada de sentido; pero la infeliz María sufría espasmos convulsivos tan violentos que se hubiera dicho que la vida iba a abandonarla.

Los temores que le inspiraba la suerte de su prima devolvieron a Daniel todo su ardor. Sin embargo, comprendía que debía obrar con extrema prudencia puesto que estaba expuesto a la luz y creía sentir las miradas de sus guardianes fijas en él.

Seguendo su trabajo por medio de ondulaciones mesuradas y casi imperceptibles continuó acercándose a María. De tiempo en tiempo se detenía y no se movía un punto; pero pronto tranquilizado por la inmovilidad de los bandidos, continuaba avanzando con la paciente lentitud de un cazador que esquila las miradas del tigre.

¿Qué se proponía con aquella maniobra? Sin duda no más que el consuelo de hallarse más cerca de María y la posibilidad de poder deslizar en su oído una frase que reanimara su valor. Pero con grande alegría vió que aquél continuo movimiento había dado por resultado afojar la cuerda que ataba sus manos, y después de nuevos esfuerzos cuidadosamente disimulados, se sintió con los brazos libres.

Aquello era mucho, pero no era todo.

Si usaba sin precauciones la facultad que ac-

